

CRISTOBAL MATAIX ADMINISTRADOR

REDACCION.—ADMINISTRACION OBRAJANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, dos pesetas al mes. Provincias, tres pesetas al mes. TELEFONO NUM. 2.271

FUNDADOR: SANTIAGO MATAIX

GERENTE PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

EL MUNDO

ANDRES DE BOET DIRECTOR

IMPRESA.—ESTEREOTIPIA OBRAJANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS en la Administracion.

No se devuelven los originales. Direccion telegrafica: DIAMUNDO

EL TEMA DE LAS SUBSISTENCIAS

La baja de los artículos

Una especulación infame mantiene los precios altos

Hace días que se inició la baja en diferentes artículos de consumo, algunos tan importantes como el trigo, las carnes in vivo, el azúcar... Sin embargo, todos los productos que se derivan de estas materias primas, el pan, las carnes para el consumo, los artículos de pastelería, se mantienen en los precios anteriores a la baja, precios que fueron alterados en consideración a la carestía de las materias en una época anterior...

MIRANDO AL EXTERIOR

La situación internacional

LOS ACUERDOS DE PARIS Y LAS RELACIONES FRANCOALEMANAS

Ayer tarde hizo M. Briand en las Cámaras francesas su esperada declaración sobre los acuerdos tomados en la reciente Conferencia interaliada. He aquí una síntesis del discurso del presidente...

LOS CONCERTISTAS



—PERO NO ES USTED UN CONCERTISTA? —SI, SEÑORA; PERO ME FALTA EL ROLL O... YO NO SE TOCAR MAS QUE LA PIANOLA

to al programa de reparaciones, dice que Alemania alegará en Londres su insolvencia, y, sin embargo, su industria es muy próspera.

«El Popolo Romano», que conserva una actitud de oposición, comprueba: «La Cámara ha votado la confianza no porque esté satisfecha, sino porque está convencida de que los actuales acontecimientos constituyen una tarea demasiado pesada para la política del actual Gobierno y de cualquier otro Gobierno italiano.»

LOS SUCESOS DE IRLANDA

LONDRES 4. Dicen de Dublin que ayer por la tarde dos automóviles que transportaban agentes de la Policía han caído en una emboscada cerca de Pallas-Green, en el condado de Limerick...

Los rebeldes no sufrieron ninguna pérdida. Comunican que lord Dunsany, que había sido detenido en su castillo el mes pasado, comparecerá hoy en Dublin ante un Consejo de guerra...

UN PRESTAMO SUECO A FINLANDIA

LONDRES 4. Comunican de Estocolmo que los principales Bancos suecos han consentido en hacer a Finlandia un préstamo de 150 millones de marcos para una duración de diez años.

Este préstamo tendrá un interés de 6,50 por año.

LOS TRES SOBRINOS Y EL TIO

NUEVA YORK 4. La noticia procedente de Milán, según la cual los tres hermanos Lordi habían heredado 60 millones de dólares de su tío, el Sr. G. F. Lordi, fundador de la Cámara de Comercio italiana de Nueva York, ha causado aquí gran sorpresa.

En efecto, el Sr. Lordi, conocido en Nueva York, deja un capital de 150 millones de dólares, pero también deja una viuda, dos hijos y tres nietos.

LOS FERROVIARIOS ALEMANOS Y LA TERCERA INTERNACIONAL

BERLIN 4. La Confederación general de Ferroviarios alemanes ha comenzado a expulsar de su seno a todos los miembros que se dedican a hacer propaganda en favor de la Tercera Internacional.

DETECTIVOS AMERICANOS PERSEGUIDOS HEIDELBERG 4. Se anuncia que el procurador de Morbach tiene la intención de perseguir a los detectives americanos pertenecientes al ejército de ocupación y detenidos en Morbach bajo acusación de tentativa de asesinato.

EL PODERIO AMERICANO

Los armamentos navales LONDRES 4. Un Mensaje de Washington a la Central News anuncia que Mr. Daniels, ministro de Marina de los Estados Unidos, acaba de transmitir al Senado americano un informe firmado por el Consejo general de la Marina y relativo al programa de las construcciones navales.

En este informe el Consejo se declara absolutamente oponente al proyecto de suspensión de todas las construcciones navales durante un período de seis meses. Añade que está constantemente al corriente de los progresos realizados en materia de barcos de guerra y que continúa convencido de que las grandes unidades navales deben ser el elemento principal de una flota.

MISCELANEA

EXTRANJERA

LA VOTACION DE LA CAMARA Y LA PRENSA

ROMA 4. Los periódicos comentan la votación de la Cámara aprobando por gran mayoría las declaraciones del Sr. Giolitti. «El Tiempo» escribe: «Esta votación tiene el significado de un verdadero plebiscito, y quiere decir que el país considera que el Ministerio actual podrá sacar al país de la situación económica presente y protegerle contra los peligros sociales que le amenazan.»

LOS REYES DE BELGICA EN MADRID

En el cuartel de María Cristina

Doña Victoria y Doña Isabel, visitan el Museo

Un mensaje de los deportistas españoles.

A las siete de la tarde, el rey Alberto recibió en el regio alcázar una Comisión formada por todos los presidentes de las Sociedades deportivas de Madrid.

Presidía la citada Comisión el comandante de Infantería D. Augusto Conde.

El Sr. Conde entregó al rey un mensaje, firmado por todos los presidentes de las Sociedades deportivas de Madrid, pronunciando con este motivo breves palabras de salutación, al que contestó el rey con un discurso encareciendo la cultura física y elogiando a los deportistas españoles.

La Comisión salió altamente satisfecha de la acogida que le dispuso el monarca belga.

El rey Alberto recibe al jefe de las Juventudes reformistas

El presidente de la Juventud reformista, D. Emilio Vellando, fué recibido por el rey Alberto para darle la bienvenida en nombre de los reformistas españoles.

El rey tuvo frases de elogio para D. Melquíades Álvarez.

Un baile en el palacio de los duques de Medinaceli

Después de la comida íntima en Palacio, los Reyes de España y Bélgica se trasladaron al palacio de los duques de Medinaceli para asistir al baile de gala con que los duques obsequiaban a los regios huéspedes.

A las once llegaron los Reyes de España y Bélgica, acompañados de los infantes, infantas y demás personas que forman parte de su séquito, siendo recibidos al pie de la escalera por los duques de Medinaceli.

La orquesta ejecutó la «Marcha Real» y el himno belga.

El salón de baile, restaurado primerosamente, lucía cuatro hermosos tapices con las armas ducales y otros cuatro Tormiers, joyas de arte. Unas grandes franjas, también de Tormiers, cubrían los zócalos.

El aspecto que presentaba era brillanteísimo. Momentos después comenzó el rigodón de honor.

Su Majestad Don Alfonso tuvo de pareja a la embajadora de Bélgica; el rey de Bélgica, a la duquesa de Medinaceli; el duque de Medinaceli, a la reina de Bélgica; el embajador belga, a la Reina Doña Victoria; el infante D. Alfonso, a la duquesa de Talavera; el infante D. Carlos, a la condesa de Oultremont; el príncipe don Raniero, a la señora de Dato; el príncipe D. Gabriel, a la infanta doña Luisa; el presidente del Consejo, a la embajadora de los Estados Unidos; el ministro de Estado, a lady Patricia Ramsay; el conde de Merode, a la duquesa de San Carlos; el conde de Launay, a la embajadora de Inglaterra; el general Miláns del Bosch, a la duquesa de Montellano; el marqués de Bendaña, a la embajadora de Alemania; el encargado de Inglaterra, a la Reina Doña María Cristina; el embajador de Alemania, a la condesa de Peñaranda; el marqués de Viana, a la duquesa de Plasencia; el príncipe Pío de Saboya, a la duquesa de Luna; el general Du Roy, a la marquesa de Santa Cristina, y el duque de Montellano, a la condesa de Rivadavia.

A la una y media servióse a los Reyes y su séquito una exquisita cena.

De madrugada abandonaron los Reyes el palacio de la plaza de Colón.

Las Reinas Doña Isabel y Doña Victoria visitan el Museo de Pinturas

A las once de la mañana salieron en automóvil Sus Majestades las Reinas doña Isabel y Doña Victoria.

En otro automóvil iban acompañando a las augustas Soberanas la camarera mayor de Palacio, duquesa de San Carlos; la dama de guardia con la Reina de Bélgica, condesa de Oultremont, y el mayordomo de la Reina Doña Victoria, marqués de Bendaña.

Después de pasear por las calles más principales de la población, donde recibían constantes pruebas de afecto y simpatía por parte del público, se dirigieron Sus Majestades al Museo de Pinturas del Prado.

En la puerta de éste fueron recibidas por el director general de Seguridad, Sr. Torres Almunia; por el director y subdirector del Museo y por otras personalidades.

Doña Isabel y Doña Victoria, acompañadas del director, recorrieron detenidamente todos las salas del Museo. La Reina doña Isabel hizo grandes elogios de los maravillosos cuadros que encierra el Museo del Prado.

Los Reyes en el cuartel de María Cristina. El rey Alberto visita el regimiento de Wad-Rás

Su Majestad el Rey de Bélgica, queriendo dar una prueba de simpatía al regimiento de Wad-Rás, que, como es sabido, ha sido nombrado recientemente coronel honorario del mismo, se trasladó esta mañana al cuartel de María Cristina, donde se alojó el citado regimiento, para hacerle una detenida visita.

Vestía el Monarca belga uniforme de coronel de Infantería del regimiento de Wad-Rás.

Acompañando a éste fué Su Majestad el Rey Don Alfonso, que vestía uniforme de general de Infantería, de gala.

También acompañaban a los Monarcas los marqueses de Viana y Torrecilla, el jefe de la Casa militar del Rey, general Miláns del Bosch; el coronel de Infantería, Sr. Losada, nombrado ayudante del Rey Alberto durante su estancia en España; los embajadores de España en Bélgica, marqués de Villalobar, y el embajador de Bélgica, barón de Borchgrave; el ministro de Negocios extranjeros de Bélgica, M. Jaspár, y el general mayor de Bélgica.

En la puerta del cuartel de María Cristina fueron recibidos Sus Majestades por el capitán general de Madrid, Sr. Aguilera; el ministro de la Guerra, vizconde de Eza, y el coronel del regimiento del Rey.

A la llegada de los Soberanos, el regimiento tributó los honores correspondientes. La banda de música interpretó el himno belga «La Brabanconne». Los Reyes D. Alberto y Don Alfonso revistaron el regimiento. Acto seguido se trasladaron a visitar las dependencias del cuartel.

En el cuarto de banderas, la oficialidad obsequió a Sus Majestades con un delicado «lunche».

El acto terminó después de la una de la tarde.

En el palacio de los duques de Montellano

Sus Majestades los Reyes de Bélgica estuvieron esta mañana almorzando en el palacio de los duques de Montellano.

La entrada del palacio había sido adornada artísticamente.

Este almuerzo fué dado por los duques en honor de los Reyes de Bélgica.

En la puerta del palacio de la calle de Fortuny se congregó numeroso público, el cual tributó a los Monarcas numerosas pruebas de simpatía.

El regreso de los Reyes

Esta noche, a las ocho y veinte, marcharán a la frontera, para dirigirse a su país, los Reyes de Bélgica.

En la estación del Norte recibirán honores a los Soberanos una compañía de Infantería, con bandera y música.

A despedir a Don Alberto y Doña Isabel bajarán a la estación toda la familia Real, el Gobierno en pleno y todas las autoridades civiles y militares.

Un banquete en honor de M. Jaspár

Esta mañana, a la una y media, tuvo lugar en el ministerio de Estado el almuerzo ofrecido por el marqués de Lema al ministro de Negocios extranjeros de Bélgica, M. Jaspár.

El acto celebróse en el salón de Oposiciones, que estaba adornado artísticamente con plantas y tapices.

La comida, servida con arreglo a una delicada minuta, fué amenizada por la Banda municipal, que ejecutó escogidas piezas de su repertorio.

Occuparon las cabeceras de las mesas el subsecretario de Estado, Sr. Palacio, y el jefe del Gabinete diplomático, Sr. García Conde. En los demás puestos de la mesa tomaron asiento los Sres. López Lago, Crespo, M. Lathuy, Díaz Agero, conde de Oultremont, vizconde de Eza, barón de Borchgrave, general Aguilera, comandante de Boussu Walcourt, conde de Velle, López Roberts, Tovia, conde de Limpas, M. de Ridder, marqués de Villalobar, M. Jaspár, marqués de Lema, general du Roy de Blicquy, marqués de Grijalba, vizconde Jacques d'Avignon, Ruano y duque de Vistahermosa.

Al terminar el banquete pronunciaron breves palabras de afecto y consideración para España y Bélgica M. Jaspár y el marqués de Lema.

El día del presidente

MANIFESTACIONES DEL SEÑOR DATO A la hora de costumbre recibió el jefe del Gobierno a los periodistas en su despacho de la Presidencia del Consejo.

Manifestó a éstos que no había despachado con el Rey por haber ido éste acompañado con el Rey de Bélgica a la visita que ha hecho al cuartel de María Cristina.

Las Reinas de Bélgica y España estuvieron esta mañana visitando el Museo de Pinturas del Prado.

Respecto a la bomba que dicen algunos periódicos fué encontrada ayer en el paseo del Prado, esquina a la calle de las Huertas, manifestó el presidente que se desmintieran por completo esos rumores, pues lo único que se encontró fué un tubo de hoja de lata, que contenía dentro arena y yeso. Hasta el punto—agregó el señor Dato—que un oficial de Artillería que por allí pasaba se lo llevó metido en un bolsillo.

Mañana se celebrará en la Presidencia Consejo de ministros.

Un periodista preguntó al Sr. Dato si era exacto que el día 15 iban a comenzar las sesiones de Cortes.

El Sr. Dato manifestó que comenzarían el día 10, pues respecto a la crisis todo el mundo se ha hecho cargo de la razón que hemos tenido.

Como la variación ha sido solamente en una cartera, no hay por qué prolongar más tiempo el ir a las Cortes. Además, esto se ha hecho constantemente y se han tomado períodos más largos.

Compañía Española de Seguros Marítimos

"Wenceslao"

Capital: 5.000.000 de pesetas

Rambla de Santa Mónica, 12, principal
BARCELONA

LA CATALANA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE

Contra la pérdida de alquileres.—Riesgos Locativo, de Recursos y de Fertilización de trabajo a Causa de incendio

Fundada en 1865.—Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento
Domiciliada en Barcelona.—Rambla de Cataluña, 15, y Corles, 624

Desarrollo de la Compañía durante el ejercicio de 1919

	BALANCE de 1919	Anterior al ejercicio anterior.
Capital suscrito.....	5.000.000,00	Igual
Id. desembolsado.....	1.500.000,00	Id
Reserva estatutaria.....	1.000.000,00	Id
Reservas técnicas.....	4.807.004,43	511.418,59
Id. de previsión y garantía.....	2.011.238,29	276.826,65
Primas del ejercicio.....	10.688.513,31	1.160.242,78
Siniestros indemnizados hasta 31 de Dbre	37.764.202,95	5.916.047,64
Fondo para liberación de capital.....	150.000,00	100.000,00

Autorizado por la Inspección de Seguros de 27 de febrero de 1920
Delegación en Madrid: Calle de San Pedro, 18, y Caballero de Bracia, 15

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

J. Hernández y García Adrover (S. en C.)

Sucesores de Redondo.

CARRETAS, 89.-MADRID

Ahijas de todas clases a precios muy económicos. Entregamos gratis a quien lo solicite dibujos y presupuestos de toda clase de joyas.

Casa fundada en 1800. La mejor garantía que existe.

"YOST" VISIBLE SIN CINTA



La mejor máquina

Enseñanza de mecanografía
Central de la "Yost" en España:
4, BARQUILLO, 4.-MADRID

Asteinza y Compañía

Seguros, carbones ingleses y nacionales. Minerales, consignaciones y fletamentos.

Casa central: BILBAO.—Sendeja, 8

Sucursales: BARCELONA, VALENCIA, MALAGA, PASAJES, AVILES

Representante en Cardiff:

Sres. POWELL & MARTINEZ Ltd.

Automóviles OVERLAND y DIETRICH Camiones GARFORD y tractores
Talleres y garage EXCELSIOR: Alvarez de Enea, 7
Exposición: Paseo de Recoletos, 16. Telé. 2. 04

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de productos químicos y abonos minerales apropiados para todos los cultivos. Sulfato de amoníaco. Nitrato de sosa. Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.

"Peñarroya"-98199.

DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Plaza de Cánovas, 4.-MADRID

Telegramas: POLLUX.—Teléfono núm. 3.410.—Apartado de Correos 413

Compañía Valenciana

Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales.

Correos diarios de Málaga para Melilla de Argier para Ceuta, Tánger y Cádiz Correos quincenales para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales.

Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo.
Línea de gran cabotaje para Italia, Francia e Inglaterra.

Ideal Rosales

Paseo de Rosales, 24

Lujoso Casino

Variedades y souper-tango desde las cuatro de la tarde en adelante
Cubierto, tres pesetas

EL MAS BARATO Y EL MEJOR SERVIDO DE MADRID

Ensaye usted la publicidad en este periódico

Banco de Cartagena

SOCIEDAD ANONIMA

Capital nominal: 20.000.000 de pesetas.
Suavido y desembolsado: 15.000.000 de pesetas.
FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.000.000.

PRESIDENTE:

Excmo. Sr. Marqués de Villamejor

Administración central:

MADRID

Sucursales en CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, CADIZ, LORCA, LA UNION, AQUILA, ORIHUELA, MAZARRON, CIEZA, CARAVACA, MELILLA, HELLIN, ELCHE, YECLA Y TOTANA

Efectúa toda clase de operaciones de banca y admite fondos a depósito con interés.

Este Banco está afiliado con la Banque Belge pour l'Étranger (filial de la Société Générale de Belgique), que tiene su casa central en Bruselas, y sucursales en Londres, París, Colonia, El Cairo, Alejandría, Tientsin (Egipto), Shanghai, Tientsin, Pekín (China).

Agencia "ODEON"

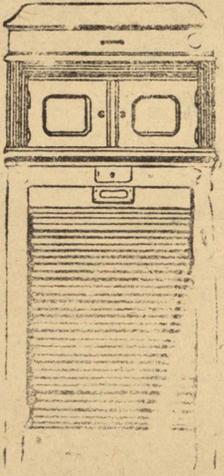
Venta a plazos con precios de contado

Pídanse catálogos a

"ODEON"

PRECIADOS, 1

MADRID



EL MUNDO

DIRECTOR: Gerente: ADMINSTRADOR:
Andrés de Boet José María de Boet Cristóbal Malain

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Cervantes, 19 y San Agustín, 6

TELEFONO 2.271 APARTADO 430

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, 2 pesetas al mes.—Provincias, 6 pesetas trimestre; 12 semestre; año, 24.—Portugal: trimestre, 7,50 pesetas; semestre, 15; año, 30.—Extranjero: Unión Postal, trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40.—Países no comprendidos en la misma: trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 50.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea a nueve céntimos del cuerpo siete en cuarta plana, 40 céntimos.

Reclamamos en tercera plana a 14 céntimos y medio: Una peseta línea del cuerpo ocho.—Noticias: Dos pesetas línea. Comunicados e informaciones, a precios convencionales.

Folleín de EL MUNDO (78)

MARTIN GIL

MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Novela histórica, original de Don Manuel Fernández y González

La servidumbre era discreta; habíase respetado aquel departamento, y a pesar del tráfago que se sentía en la parte anterior de la casa, ni el más leve rumor llegaba hasta el dormitorio de los jóvenes.

El otro aposento donde dominaban aún la noche y el silencio era de Ben-Yaschem. El joven morisco se había acostado después del amanecer, no teniendo otra cosa que hacer, habiendo recabado en vano de Fatmah sus intenciones respecto a Radhiyah o Inés. La hermosa dama le había asegurado con una sonrisa de ángel que nada tenía que temer por sus amores, y Ben-Yaschem, confiado en sus promesas, se había retirado a su aposento, llena la mente de confusión e impaciente por tocar el resultado de las extrañas aventuras que habían acontecido a su vista durante aquella noche de prueba.

Dormía, al fin, después de haber luchado con el insomnio; pero su sueño era inquieto, y la expresión de su semblante, amenazadora. Recuerdos, dolores y esperanzas informes se revolaban en un continuo torbellino en su imaginación, y aquel sueño le desgarraba el alma.

Pero al sonar las diez en el reloj de Santa María de la Alhambra, dos fuertes golpes dados a la puerta de su aposento le despertaron.

—¿Quién va?—preguntó el morisco.

—Son las diez, señor—contestó la voz

de maese Pinto desde la puerta—, y el almuerzo está a punto de ser servido.

—Levantóse Ben-Yaschem, púsose el traje del día anterior, alióse un tanto, y un cuarto de hora después sus espuelas de plata resonaban a lo largo de los corredores.

—¡Hola!—gritó desde ellos a un palafrenero—; enjaezad para su señoría el caballo "Vigilante" y el mío con los arneses azules.

El palafrenero partió a las cuadrás, y Ben-Yaschem, tomando a lo largo el corredor, abrió una puerta, a través de la antecámara, luego una cámara y entró en un dormitorio.

—¿Martín Gil?—dijo el morisco.

Nadie contestó.

Abrió Ben-Yaschem una ventana, y el sol, penetrando de lleno por ella, iluminó entre los accesorios del dormitorio un lecho intacto.

—Ha pasado la noche en el aposento de Violante—murmuró con disciplina: he aquí lo que son las mujeres; todo consiste en darlas libertad.

Abrió una puerta de escape, a través de un estrecho pasadizo y llamó a otra puerta cerrada a su fin. Le fué necesario llamar tres veces; allí dormían de buena fe; al cabo, una voz soñolienta contestó:

—¿Qué se os ofrece?

—Levantaos y venid; son las diez

Volvióse Ben-Yaschem al primer dormi-

torio, y se asomó a la ventana que daba sobre un jardín, desnudo de verdura.

Los pájaros revoloteaban cantando alegremente y batiendo sus plumas al sol sobre algunos árboles deshojados, como las ilusiones sobre un corazón árido; sobre el terreno, cubierto de musgo y a la sombra de los tapiales, brillaba la escarcha, y en un ancho estanque, sobre cuya superficie una mano cuidadosa había roto el hielo, asomaban los peces sus redondos hocicos de colores.

Después de la tristeza de los nublados días anteriores, volvió a la vida común al contacto de una mano que se posó en su hombro.

Era la de Martín Gil, que a medio vestir, y descompuesta la cabellera, venía del dormitorio de Violante, envuelto en su capa y con los papeles de nobleza en la mano.

—Buenos días, señor Juan Garcés—dijo el morisco—; me he dormido tardí leyendo estos papeles, y a fe que estoy impaciente porque me los expliquéis. Encuentro aquí mi nobleza enlazada y en un grado próximo con los Mendozas y los Silvas. Ya veis que estoy expuesto a un tropiezo si esto no se aclara de algún modo.

—Ante todo—dijo con cierto disgusto el morisco—, es necesario que empecéis por salvar las apariencias y no dar escándalos dentro de vuestra misma casa. Los criados son unos testigos demasiado fútiles para que no se les tenga en cuenta, y de ahí no olvidar nunca que doña Violante sólo es vuestra prima y no vuestra manecaba.

—¿Díabolo!, decís bien, señor Garcés, y esto tiene un fácil remedio; ese corredor callará, de seguro, y en cuanto al lecho, es muy fácil hacerle hablar.

—Y descompusieron las ropas y hundió las al-

mohadas del que aquella noche había estado desocupado.

—Además, es preciso que dejéis los usos de Flandes para adoptar los de España: esa cabellera es más larga de lo que conviene, según la moda de estos tiempos, a un noble español, y vuestra capa roja os da todas las apariencias de un cangrejo.

—Sabéis, sin embargo, que acaso para hacerme más visible a la vigilancia, se me ha prescrito el uso de esta prenda.

—Desechadla sin temor, porque ese hombre nada os podrá decir por ahora, y tal vez no le volveréis a ver más.

—¿Cuerpo del diablo! ¿Pues qué ha acontecido a ese buen señor?

—Lo que importa por ahora es que os ataviéis. ¿Se ha levantado ya doña Violante?

—Sí.

—En ese caso, despachemos por nuestra parte; voy a entregaros a vuestro ayuda de cámara, y en tanto dispondré lo necesario para que podamos salir dignamente; hace un hermoso día, y en el campo hablaremos con libertad.

—Pero habéis olvidado que tenemos cita aplazada con don Lope de Campoleón?

—No contéis por ahora con ese hombre. Los acontecimientos le han separado momentáneamente de nosotros.

—¿Sabéis que estoy ya cansado de misterios? ¿Por el rabo de Satanás! Es preciso salir de este estado difícil y comprometedo.

—Esperad. ¡Hola, Sandoval!—dijo Ben-Yaschem llamando a la puerta.

—¿Quién es ese hombre?

—Vuestro ayuda de cámara; guardad esos papeles y ponéos en sus manos. Ben-Yaschem salió, y poco después entró otro joven con traje negro, de buen talante y fisonomía animada.

—¿He tenido el honor de que me llame vuesa señoría?—dijo inclinándose respetuosamente.

—Sí, señor Sandoval. ¿Sois, creo, mi ayuda de cámara?

—Me honro con ese oficio, señor.

—Tened, pues, la bondad de hacer vues-

tro oficio—dijo Martín Gil, sentándose delante de una mesa con espejo—; se trata de poner mi cabello en armonía con la moda de España.

Sandoval se inclinó, abrió un armario situado en un ángulo de la cámara y sacó algunos útiles. Martín Gil le observaba a la deshecha.

—Por mi vida!—murmuró—, que no sé de dónde ha salido tanta gente desconocida para mí, que conozco y soy conocido hasta de los perros de Granada. No, pues como yo acabe de apoderarme del hilo...

Y bien—añadió alto, viendo que Sandoval estaba delante de él con un peine y unas tijeras—; podéis empezar cuando gustéis.

—¿Sois barbero de profesión, eh?

—No, señor—contestó Sandoval—; he tenido el honor de ser educado para vuestro ayuda de cámara, porque sois vos el primero y el noble amo a quien sirvo.

—Parecía a Martín que aquel hombre tenía más de soldado que de barbero, cosas que, sin embargo, podían muy bien correr unidas.

Sea como quiera, cayeron bajo la inflexible tijera, y uno a uno, los largos y pesados rizos de la cabellera de Martín, y antes de transcurrir un cuarto de hora, se ceñía a su cuerpo un magnífico traje de terciopelo negro guarnecido de oro, y un ferretero franjado de lo mismo. Su toquilla tenía un joyel de gran precio, y su lli-mosnera y su espada de corte representaban un gran valor.

Apenas concluido su atavío, se presentó Ben-Yaschem y desapareció Sandoval.

—¿Qué os parece de mi talante, señor escudero?—le preguntó Martín.

—Parece que, a pesar de vuestros oscuros antecedentes, lleváis con grandes ventajas un traje de corte.

—¡Tanto mejor!

—¡Oh! Sí, tanto mejor, puesto que no desdecís de vuestra prima doña Violante, que raya en bizarría y apostura donde pudiera la más estrada de las damas. Tomad esos papeles y guardadlos bajo vuestra ropilla.

Obedeció Martín.

—Y como vuestra prima está ya en estado de recibiros, será conveniente que vayáis a informaros de su salud y la acompañéis al comedor.

Martín Gil se dirigió al pasadizo.

—No, por ahí no. ¿Habéis olvidado que esa es una comunicación reservada, y que la acompañan sus dueñas y sus doncellas?

—¿Sabéis, señor Garcés, que lo que me está aconteciendo de ayer acá parece un cuento de brujas?

—En el cual no extrañaréis nada cuando lleguéis a ver, a través de su misterioso Ben-Yaschem acompañándole y precediéndole con el sombrero en la mano a lo largo de los corredores, en las cuales algunos lacayos se inclinaron respetuosamente a su paso.

—El señor don Juan Meneses y Silval—dijo Garcés abriendo una mampara y anunciando.

Entró Martín Gil, a través de la antecámara, y una joven y linda sirvienta le saludó sonriendo y levantó el tapiz de la cámara donde le esperaba Violante.

Pasó, descubriéndose Martín, y se encontró ante la joven, ostentosa y deslumbrantemente vestida y acompañada de una dueña, de edad razonable, y de dos doncellas que daban la última mano a su tocado.

A una señal de Violante aquellas mujeres se retiraron, y ella y él quedaron solos.

—¡Ay, Dios mío!—dijo con espanto Violante—, ¿quién se ha atrevido, Martín, a despojarte de tu magnífica tabacalera?

—La moda, Violante mía, la moda, que a mi modo de ver, es la primera y más molesta de las impertinencias. Me han enviado a saludaros, prima—añadió con melancolía Martín—. Y bien, hermosa, ¿cómo vas de salud?

—Nunca he pasado una noche mejor—contestó Violante sonriéndose lánguidamente y tiñéndose de hechicero rubor.

(Continuará.)

(Propiedad de la casa Felipe G. Rojas.)

LOS SOB...
Excursi...
De regreso...
después de...
reyes de...
en automóvil...
donde estuvi...
Al regresar...
había las...
faladas las...
La visita...
y durante...
tes de ind...
los pertenc...
ros de guer...
das por el R...
Salió...
Aunque la...
da y el luvio...
restó brillante...
ser la despec...
los reyes de...
sista como f...
Frente a Pe...
en la plaza...
del paso de...
may tempran...
Cubrían la...
y el tercio...
un piquete...
de carnes, l...
recibir honore...
Minutos an...
mitiva del re...
guante:
Primer auto...
jeados los R...
falso.
Segundo au...
Reinas Doña...
Tercero, m...
jons belga, l...
rede, marqués...
teliano.
Cuarto, col...
de San Carl...
qués de Ben...
Quinto, d...
Chy d'Oult...
Bosch.
Sexto, ger...
quy, mayor...
coronel Lora...
Séptimo, l...
Mauricio Ló...
Todo el tr...
Palacio Real...
ha cubierto...
la Guardia...
pedir el pu...
tuviera debi...
gar hasta la...
En la plaza...
adón de guard...
raba numero...
vesar la líne...
merced a las...
arlo se habí...
En la es...
En los and...
compañía del...
bandera y mé...
correspondien...
Desde la en...
puerta de la...
festoneado pe...
eléctricas; en...
de los escudo...
cionas.
Esperaban...
personal de...
jefe y oficial...
Ras; una Con...
denia de In...
Sr. Aguilera...
tor de Segur...
Cuerpo, D. A...
en pleno, los...
Congreso, el...
dor civil, ge...
la Victoria, B...
de Velle,
de Lizárraga...
Boras Maura...
gla, el presid...
Díaz Azero...
que sale con...
Sucesivame...
ques de Tal...
D. Carlos...
Emiero y Ga...
na con la d...
marqués de...
A continua...
España y BÉ...
El rey de...
campaña del...
pre, y se cul...
claro.
El Rey De...
nos de Caball...
insignias de...
La reina I...
lette de viaj...
Victoria se c...
oscuro.
"Yo el sé...
el traje d...
labobar, que...
el de diplom...
También ve...
ronel Losada...
En dicho t...
dinaceli.
A la llegad...
a los Reyes...
en actitud...
Reinas desc...
Acto sigui...
primer sañó...
la despedida...
El Rey Alb...
tos con los S...
na, y despué...
También lu...
Corona la re...
Esta recibí...
del perso...
del alcalde...
pasaron los R...
Revista:
Inmediatam...
el andén la b...
Las ejecutó...
cuerpo, y los...
Mientras...
coche regio...
y Don Alfons...
Después de...
conversó brev...
ral y se dirig

